

Construcción discursiva de la crisis migratoria venezolana desde la prensa chilena

Cedillo Carrillo, Nathalia

Universidad de Chile, Chile

 susy.cedillocarillo@ug.uchile.cl

 [0009-0007-7536-9936](https://orcid.org/0009-0007-7536-9936)

Documento recibido: 30 octubre 2024

Aprobado para publicación: 17 febrero 2025

Resumen

En Chile, durante el periodo 2016-2021 el incremento de la inmigración venezolana se instala como un tema de alto interés público, provocando reacciones políticas por parte de los gobiernos de turno y de los medios de comunicación que convierten a dicho fenómeno en un acontecimiento discursivo. Tanto Michelle Bachelet como Sebastián Piñera, establecieron medidas para gestionar la movilidad humana y legitimar una nueva Ley migratoria que sustituya el Decreto de Ley N°1094 de 1975 y es en ese contexto que el concepto de crisis, acuñado particularmente por actores políticos y la prensa para representar a la inmigración venezolana, fue adquiriendo una connotación negativa ante la opinión pública. En este trabajo se analiza el modo en que se construyó la temática de la crisis migratoria en las noticias de la prensa chilena en el periodo 2016-2021, particularmente en los diarios nacionales Emol, La Tercera, y regionales La Estrella de Arica y La Estrella de Iquique. Desde un enfoque socio-semiótico y de análisis crítico de discurso, el estudio revela una estructura discursiva y de producción de sentidos discriminatoria, criminalizante y deshumanizante sobre la inmigración venezolana en las noticias, que extreman las diferencias sociales y culturales y reducen la complejidad del proceso migratorio a la amenaza de la seguridad del Estado. Los resultados muestran que el enfoque temático, el lenguaje y los actores que construyen el discurso de la crisis migratoria en Chile, han convertido este concepto en un instrumento funcional para concentrar el debate público fundamentalmente en el marco legislativo, orientado a gestionar el control de la inmigración más que a la discusión de políticas públicas integrales en materia migratoria, resultando limitante para el reconocimiento intercultural de la, cada vez más inevitable, movilidad humana.

Palabras clave: Crisis migratoria, discursos, inmigración venezolana, representación mediática

Abstract

In Chile, between 2016 and 2021, the rise in Venezuelan immigration became a major public concern, sparking political responses from the governments in power and shaping media narratives that turned the phenomenon into a discursive event. Both Michelle Bachelet and Sebastián Piñera implemented measures to regulate human mobility and promote a new immigration law to replace Decree Law No. 1094 of 1975. In this context, the term crisis—primarily used by political actors and the press to characterize Venezuelan immigration—took on a negative connotation in public opinion. This paper examines how the Chilean press constructed the issue of the migration crisis in news coverage from 2016 to 2021, focusing on the national newspapers *Emol* and *La Tercera*, as well as the regional newspapers *La Estrella de Arica* and *La Estrella de Iquique*. Using a socio-semiotic approach and critical discourse analysis, the study uncovers a discursive structure that generates discriminatory, criminalizing, and dehumanizing representations of Venezuelan immigration. These portrayals exaggerate social and cultural differences while reducing the complexity of migration to a state security threat. The results indicate that the thematic focus, language, and key actors shaping the discourse on Chile's migration crisis have turned this concept into a strategic tool for steering public debate primarily toward legislative frameworks aimed at immigration control, rather than fostering discussions on comprehensive public policies. As a result, this approach restricts intercultural recognition in the face of increasingly unavoidable human mobility.

Keywords: Migration crisis, Discourse, Venezuelan immigration, Media representation

Resumo

Em Chile, durante o período de 2016-2021, o aumento da imigração venezuelana se estabeleceu como um tema de alto interesse público, provocando reações políticas por parte dos governos de turno e dos meios de comunicação, que transformaram esse fenômeno em um acontecimento discursivo. Tanto Michelle Bachelet quanto Sebastián Piñera adotaram medidas para gerenciar a mobilidade humana e legitimar uma nova Lei de Imigração que substituisse o Decreto-Lei Nº 1094 de 1975. É nesse contexto que o conceito de crise, especialmente utilizado por atores políticos e pela imprensa para representar a imigração venezuelana, foi adquirindo uma conotação negativa perante a opinião pública. Este trabalho analisa como a temática da crise migratória foi construída nas notícias da imprensa chilena no período de 2016-2021, particularmente nos jornais nacionais *Emol*, *La Tercera*, e regionais *La Estrella de Arica* e *La Estrella de Iquique*. Com uma abordagem socio semiótica e de análise crítica do discurso, o estudo revela uma estrutura discursiva e de produção de sentidos discriminatória, criminalizante e desumanizante sobre a imigração venezuelana nas notícias, que acentuam as diferenças sociais e culturais e reduzem a complexidade do processo migratório à ameaça à segurança do Estado. Os resultados mostram que o enfoque temático, a linguagem e os agentes que constroem o discurso da crise migratória no Chile transformaram esse conceito em um instrumento funcional para concentrar o debate público fundamentalmente no marco legislativo, voltado para o controle da imigração, mais do que para a discussão de políticas públicas integradas sobre imigração, o que resulta limitante para o reconhecimento intercultural da cada vez mais inevitável mobilidade humana.

Palavras-chave: Crise migratória, discursos, imigração venezuelana, representação midiática

Introducción

En su análisis sobre la construcción del acontecimiento, Eliseo Verón (1987) describe las complejas operaciones que entran en funcionamiento para que un hecho se convierta o no en un acontecimiento discursivo, en el marco de la industria de la información: “desde la materia prima, pasando por las cadenas de montaje, los ajustes, los controles de calidad, hasta el producto final: la noticia” (Verón, 1987, p. II). Esta idea de la noticia como objeto manufacturado en la fábrica mediática, nos aleja de la pretensión de considerarla un reflejo objetivo de la realidad y más bien, es entendida como el producto de una institución informativa socialmente legitimada para construir significados y dar forma a un tipo de conocimiento social, que deriva de los métodos empleados por las y los periodistas para dar cuenta del acontecer social (Hernández, 1995).

Para Verón, todo funcionamiento u orden social tiene una dimensión significativa constitutiva, por tanto, toda producción de sentido está inserta en lo social (Verón, 1993). Esta doble hipótesis es fundamental para comprender que los discursos sociales no existen en el vacío, sino que están socialmente constituidos y que el análisis discursivo no es inmanente, sino que guarda correspondencia con sus condiciones productivas y la situación sociocultural en la que surge. De este modo, sostiene el autor que “es en la semiosis donde se construye la realidad de lo social” (Verón, 1993, p.126), es decir, que en todas las prácticas sociales la semiosis interviene como articuladora de significados y sentidos.

Por tanto, en esta investigación se reconoce al discurso como una construcción social de sentido que se enmarca en un contexto histórico determinado. Desde la perspectiva de Verón, la relación dialéctica que se establece entre la sociedad y el lenguaje permite hablar de una construcción de lo real en el discurso e identificar en la actividad periodística un campo socialmente legitimado para construir representaciones en torno a los acontecimientos de interés público, como lo es el caso de la inmigración venezolana de los últimos años en Chile.

Más allá de su lugar como intermediarios entre los hechos y las audiencias, los medios de comunicación son actores con un poder decisivo sobre el sistema político, particularmente, el discurso político no podría ser tan influyente, sin la intervención del discurso mediático. Adquieren por tanto un rol central en la sociedad, entre otras cosas porque pueden contribuir a producir lo que aparentemente describen, aquello que se expresa como realidad objetiva. Como señala Bourdieu “dar nombre, significa hacer ver, significa crear, significa alumbrar” (1997, p. 25), en este sentido las palabras hacen cosas, crean fantasmagorías, temores, fobias, representaciones o lo que se le conoce también como efecto de realidad (Bourdieu, 1997).

La construcción de lo real en el discurso implica para Bourdieu una lucha por la representación legítima del mundo social (Bourdieu, 2000). Desde esta perspectiva, el juego político busca el monopolio de la capacidad de posicionar ideas-fuerza en la sociedad, ideas que funcionan como fuerza de movilización (Bourdieu, 2000) y en esta apuesta, los medios de comunicación juegan un rol significativo como generadores de conocimiento y mediadores entre la percepción y la representación de los objetos de referencia.

Contexto de la inmigración venezolana en Chile

Desde 2016 se produce un significativo crecimiento de la población extranjera, particularmente venezolana, en Chile. Según estimaciones oficiales, el total de la población migrante residente en Chile en 2017 era de 4,4%, alcanzando un 8,8% en 2022, lo que corresponde a 1.625.074 personas extranjeras que habitan en el país (INE, 2024). De las cuales el 32,8% proviene de Venezuela, seguido de Perú con 16,6%, Haití con 12,2%, Colombia 11,7% y Bolivia 8,9% (SERMIG, 2024). El colectivo venezolano se compone de personas en su mayoría jóvenes y calificadas. En relación con la edad, "52,2% tiene entre 18 y 29 años, 39,8% entre 30 y 45 y 8,0% es mayor de 45. Según el nivel educacional, 26,7% enseñanza técnica y 49,0% nivel superior" (CENEM, 2020, p. 11). Sin embargo, la mayoría se ve limitada de acceder a un trabajo acorde a su nivel profesional, debido a las barreras para validar sus estudios profesionales y a las políticas restrictivas en materia migratoria, insertándose en sectores precarios de la economía chilena (Stefoni et al., 2017). El 43,5% de inmigrantes venezolanos trabaja en el sector comercial y el 53,8% tiene un ingreso familiar inferior a los \$560.000 (CENEM, 2020). A continuación, se identifican tres escenarios que contextualizan la inmigración venezolana y las respuestas en materia migratoria adoptadas por el Estado chileno.

El primer escenario corresponde al periodo entre 2016 y abril de 2018, durante el segundo mandato de la presidenta Michelle Bachelet; las personas que ingresaron en estos años en su mayoría contaban con recursos suficientes para radicarse en el país y no tuvieron mayores obstáculos para ingresar como turistas y solicitar una visa temporal ya sea por motivos laborales o profesionales (Stéfoni y Contreras, 2022), se trataba de personas venezolanas con un buen pasar económico en su país de origen, "la mayoría de ellos/as residían en una vivienda propia, tenían al menos un vehículo y habían cursado estudios terciarios" (OIM, 2019, p. 12). El gobierno de Michelle Bachelet impulsó importantes avances en la política migratoria con un enfoque en derechos humanos, para garantizar el acceso a la educación y la atención de salud a las personas inmigrantes independientemente de su situación migratoria. Creó la Visa Temporal por motivos laborales, sujeta a contrato, que permitía obtener un permiso de residencia y trabajo por un año; además, podía ser tramitada por quienes ingresaban como turistas. Finalmente, se propició la construcción de un proyecto de Ley de Migraciones con amplia participación de sectores sociales.

El segundo periodo se identifica desde abril de 2018 a finales de 2019, con la implementación de una serie de medidas adoptadas al inicio del segundo mandato del presidente Sebastián Piñera, entre las que destaca la creación de la Visa de Responsabilidad Democrática (2018) y la Visa Consular (2019) para personas venezolanas. A diferencia de los primeros grupos de venezolanos que arribaron a Chile a través del aeropuerto en condición de turistas, en este segundo periodo lo hicieron vía terrestre y quienes llegaron después del 21 de junio de 2019 al Paso Fronterizo de Chacalluta en Arica, lo hicieron sin disponer del tiempo suficiente para planificar su viaje y reunir los recursos necesarios. "Y es que, estas personas, ante la agudización de la crisis económica, el aumento de la violencia, la inestabilidad del sistema educativo y la falta de acceso a los servicios básicos, la salud y la comida decidieron emigrar" (OIM, 2019, p. 16), tratándose en su mayoría de personas (abuelos/as, madres, padres y menores) que buscaban reencontrarse con sus familiares en Chile (OIM, 2019).

La tercera etapa se produce entre marzo 2020 y finales de 2021, posterior al cierre de fronteras y la llegada de la pandemia de la COVID-19: "el cierre de las fronteras como medida para detener los

contagios y la aguda crisis económica que afectó a todos los países de la región incidieron en la forma de migrar de la población venezolana” (Stefoni y Contreras, 2022, p. 10), lo cual se refleja en el aumento de ingresos por pasos no habilitados, que en 2021 alcanzó su máximo histórico, con la cifra récord de 23.673 inmigrantes sólo entre enero y julio de 2021 (SJM, 06 de septiembre 2021).

Metodología

La metodología es cualitativa y combina la perspectiva socio-semiótica y de análisis crítico del discurso. La estrategia de análisis se construyó en base a la teoría de la discursividad de Eliseo Verón (1993, 2004) para la reconstrucción del proceso productivo del sentido de las noticias, así como de la propuesta metodológica de análisis del discurso de María Cristina Mata y Silvia Scarafía (1993). El procedimiento consiste en articular tres etapas que constituyen el proceso productivo o gramática de producción (Verón, 2004) del discurso: el contexto, la enunciación y el enunciado. La reconstrucción del contexto está basada en fuentes secundarias, mientras que para el análisis de el enunciado y la enunciación se diseñaron planillas que permitan la lectura diferenciada de las siguientes categorías que componen el discurso noticioso: ítems, temas, léxico, temporalidad, actores, roles, objeto, espacio de representación, conflictos, consensos y a su vez, estrategias de posicionamiento, persuasión y legitimación.

La crisis migratoria en la prensa chilena, periodo 2016-2021

La construcción discursiva de la inmigración venezolana como víctima

En 2016 cobra protagonismo la población venezolana en la agenda mediática, como consecuencia del aumento significativo de la inmigración. Dando prioridad al tema de la tragedia que vivían en su país de origen producto de la debacle económica, la misma que se describía principalmente en cifras, como se observa a continuación:

Los niveles de escasez del país, según los analistas, son los de "un país en guerra". La falta de productos llegó a un 29% en 2014 y este año en algunos alimentos y medicinas esa cifra alcanza el 70% y 80%. (La Tercera, 25/12/2016).

El tema de la crisis venezolana fue descrito mediante el uso de metáforas como “infierno”, “asfixia”, “guerra”, “pesadilla”, etc., un recurso lingüístico que produce percepciones emotivas sobre los hechos. Así, como también, mediante el relato de testimonios que centran la atención en aspectos personales de los protagonistas, produciendo un mayor efecto de dramatización, propicio también para suscitar emociones en el público receptor.

Hace un mes murió el hermano de Miriam Navarro, una humilde ama de casa de 66 años. “Me sentí desplomada. No tenía el rialero (dineral) que pedía la funeraria. Si no hubiera sido por la comunidad, lo hubiera tenido que enterrar en el patio”. (La Tercera, 12/08/2016).

Las noticias que informaron sobre la crisis venezolana en La Tercera, se caracterizaron por un tratamiento temático que indaga el lado humano y apela a la subjetividad de sus lectores, un modo de

representación coincidente con la “matriz simbólica-dramática” que propone Sunkel (s.f.) para explicar el modo en que la prensa sensacionalista privilegia un tipo de representación de los actores populares caracterizados por su condición de desamparo y su falta de acceso al bienestar social, más no como agentes involucrados en el conflicto político.

En el año 2017, La Tercera representa una inmigración que comienza a percibirse como un hecho preocupante e incluso amenazante, con respecto a la llegada de un mayor número de inmigrantes a Chile, tal como se lee en los siguientes titulares: “Venezolanos: la próxima gran oleada”; “Chile es el país latinoamericano donde más ha aumentado la inmigración”; “Canciller confirma que grupo de venezolanos buscará llegar a Chile”.

En este aspecto, puede afirmarse que hubo en La Tercera, un tratamiento temático que contribuyó a generar y promover emociones que en determinados contextos políticos pueden categorizar de modo favorable y en otros desfavorable a los inmigrantes, apelando a estereotipos simplificadores, que construyen la imagen del migrante venezolano, en dos dimensiones: la de víctima y amenaza. Según Rodrigo y Gaya (2001) este tipo simplista de representación de la otredad puede explicarse en el caso del trabajo periodístico por sus destinatarios:

El periodista tiene una audiencia que necesita comprender, de acuerdo con sus propios marcos de referencia, lo que acontece en contextos muy distantes y distintos. Para hacer comprensibles los acontecimientos, los medios de comunicación los adaptan a los patrones culturales de su audiencia. A pesar de que puedan existir distintas comunidades interpretativas en una cultura, los medios suelen aproximarse a la interpretación hegemónica o, al menos, fácilmente consensuable (Rodrigo y Gaya, 2001, p. 107).

Por tanto, siguiendo a Rodrigo y Gaya, el marco de referencia hegemónico que nos está proponiendo La Tercera para la comprensión de la temática venezolana, proviene de una mirada etnocéntrica, es decir, cuando se decide abordar la situación en Venezuela priorizando el drama humano y la debacle económica de dicho país, sin abrirse a la indagación de otras temáticas que pueden ampliar la comprensión sobre las causas del fenómeno, el medio configura de modo subyacente en el lenguaje la imagen del Otro como un ser incompleto, diferente y deficiente (Rodrigo y Gaya, 2001), capaz de despertar nuestra compasión o temor.

Los flujos migratorios desde Venezuela no han sido homogéneos, en 2018 La Tercera describía un inmigrante venezolano con mayor desesperación y con menos recursos: “Se van prácticamente sin dinero y sin un plan claro de emigración porque no esperaban salir del país hasta que la situación les estalló en la cara. Hay angustia, desesperación, desinformación y mucho miedo. Es una huida para sobrevivir” (La Tercera, 24/02/2018).

Ante el incremento de la inmigración venezolana en Chile, los temas noticiosos referían a la necesidad de reformas legales y la discrepancia de posturas desde el gobierno y la oposición: “Ley de migración: turistas que trabajen sin autorización serán expulsados” (La Tercera, 25/08/2017). “La Moneda ingresará al Parlamento un proyecto de ley de migraciones [...] La normativa flexibiliza el ingreso y permanencia de los migrantes en el país y -en uno de los puntos que generará más polémica- establece que la comisión de un delito no obligará a una expulsión inmediata” (La Tercera, 22/01/2018).

Mientras que, en menor proporción, se encontraron temas que mostraron la inserción de la población venezolana en el ámbito productivo y educativo.

Dicen Sigal y Verón, que el plano de la enunciación “es ese nivel del discurso en el que se construye, no lo que se dice, sino la *relación del que habla a aquello que dice*, relación que contiene necesariamente otra relación: aquella que el que habla propone al receptor, respecto de lo que dice” (Sigal y Verón, 2020, p. 23). En el caso analizado, la relación que propone La Tercera a sus lectores con respecto a la inmigración enfatiza en los desencuentros y las diferencias sociales, políticas y culturales. Si seguimos el orden cronológico de los temas en la construcción de la noticia, se observa cómo comienza a dibujarse el lugar que tiene el sujeto (inmigrante venezolano), primero como víctima y luego como amenaza, estableciendo una dinámica relacional de exterioridad y necesidad de control.

Emol, por su parte, abordó esta temática mostrando una representación del inmigrante venezolano que llega a Chile como víctima de engaño, con expectativas que no se cumplen y terminan engrosando los cinturones de pobreza en las urbes, tal como se muestra a continuación:

PDI informa a extranjeros acerca de riesgos de contratos de trabajos falsos (Emol, 09/02/2017) / Redes en Chile vendieron más de seis mil contratos falsos a inmigrantes (Emol, 03/09/2017) / Agencia de noticias describe cómo el “sueño chileno” de muchos inmigrantes terminó en un basural” (Emol, 01/03/2017).

En las noticias sobre estafas en el campo laboral, el eje del relato se centró en advertir a los inmigrantes sobre los riesgos y sanciones de intentar acceder a un permiso de residencia a través de este mecanismo que infringe las leyes del país, sin menciones sobre castigos o penalidades contra quienes venden dichos contratos falsos o sobre las empresas que explotan a inmigrantes en condición irregular.

De igual manera, los inmigrantes pobres fueron caracterizados en contextos de mayor precariedad, subrayando en la inferioridad social de los recién llegados. Una noticia que describe las condiciones en que habitan un gran porcentaje de inmigrantes de origen latinoamericano, en un campamento de Antofagasta, dice: “Las calles de tierra, un intenso olor a orín y basura se mezclan en el aire, mientras ratones y cucarachas salen y entran de las viviendas como si fueran los dueños” (Emol, 01/03/2017). En todos los casos expuestos se describen las condiciones de vida de un inmigrante sin recursos económicos, que puede ser víctima de engaño y constituir en un problema o amenaza para la sociedad chilena; finalmente, la responsabilidad sobre la precariedad en la que vive o labora recae en el inmigrante como individuo.

En el caso de los medios regionales, la configuración de la imagen del inmigrante víctima, se enmarca en un recurrente relato dramatizado sobre acontecimientos en los cuales la persona es afectada en su integridad por las minas antipersonales ubicadas en la frontera o por el engaño de coyotes:

“Daniel Sosa (24) quedó gravemente herido tras pisar una mina antipersonal en la frontera al intentar entrar clandestinamente a nuestro país” (L.E. Arica 06/08/2017).

“El cuerpo sin vida fue encontrado por los familiares de la víctima (padre y hermano) percatándose que le faltaba la pierna derecha junto a las laceraciones en el estómago principalmente en los

intestinos [...] Los propios familiares lo llevaron hasta la carretera donde se encontraron con la policía del Perú” (L.E. Arica, 09/02/2016).

En los textos citados, se pudo observar que el victimario siempre proviene del crimen organizado, es el coyote o guía quien finalmente los engaña, extorsiona y pone en riesgo sus vidas; en ningún caso se encontró información que profundice sobre otros ámbitos del delito, por ejemplo, qué les impide a estas personas emigrar por vías legales y cuánto influye en eso las decisiones políticas, normas migratorias y costos que cada país determina.

La consigna de “ordenar la casa” y la construcción de “ellos” y “nosotros”

A pocos días de asumir su segundo mandato, el presidente Sebastián Piñera dijo en una entrevista exclusiva con DW: “Vamos a seguir recibiendo venezolanos en Chile, porque tenemos un deber de solidaridad y yo nunca olvido que cuando Chile perdió su democracia, Venezuela fue muy generosa con chilenos que buscaban nuevas oportunidades” (Pérez, 15 de marzo de 2018). Esa fue una de sus primeras declaraciones en favor de los venezolanos disidentes del gobierno bolivariano. Sin embargo, dicho compromiso con la “libertad de Venezuela y con los venezolanos” no tuvieron coherencia con el endurecimiento de medidas restrictivas en años posteriores, tales como visados selectivos, militarización de fronteras, expulsiones, etc. que impulsó durante su gobierno.

Posteriormente, Piñera presentó ante el Congreso un proyecto de Ley de Migraciones, anunciando: “Queridas amigas y amigos, habitantes de este bendito país, nacidos en Chile o fuera de Chile, ha llegado el momento de poner orden en este hogar que compartimos, en esta, nuestra casa” (La Tercera, 09 de abril de 2018). De esta manera, el mandatario posiciona la urgencia de actualizar la legislación para promover una “migración segura, ordenada y regular” y lo hace instalando la metáfora de “ordenar la casa”, que fue una estrategia comunicacional de gran efectividad política para el gobierno, porque resumió en una afirmación clara y simple, de fácil reproducción, una realidad compleja, convirtiéndola en uno de los principales recursos argumentativos para articular su discurso y lograr un consenso social en torno a la implementación de medidas restrictivas contra la migración.

Una de las acciones adoptadas por el gobierno para poner en orden la casa, siguiendo el argumento oficial, fue la decisión de no suscribir el Pacto Global sobre Migraciones de la ONU. Un acontecimiento con amplia repercusión en la prensa, sin embargo, en términos cualitativos, no mostraron mayor contrastación o diversificación de fuentes, en la mayoría de las notas encontradas se reprodujo la posición oficial del gobierno para justificar su decisión de no adherir, lo cual resultó funcional para el Ejecutivo, que supo imponer su propia agenda y direccionar la atención hacia el debate de la seguridad. La prensa difundió sin mayor rebatimiento declaraciones como las siguientes:

[Subsecretario del Interior, Rodrigo Ubilla] “nuestra posición es clara. Nosotros decimos que la migración no es un derecho humano. El derecho lo tienen los países de definir las condiciones de ingreso de los ciudadanos extranjeros. Si fuera un derecho humano, entonces estamos en un mundo sin fronteras. Creemos firmemente en los derechos humanos de los migrantes, pero no que migrar sea un derecho humano” (Emol, 09/12/2018).

[Presidente Sebastián Piñera] “no puedo apoyar un texto que [...] considero que lesiona y no resguarda el interés de Chile y los chilenos, que incentiva y pone el foco en la migración irregular, que

facilita la promoción de derechos no reconocidos, que establece nuevos deberes para el Estado de Chile y que dificulta el resguardo de nuestras fronteras, limita nuestra soberana capacidad de tomar decisiones en materia de migración" (Emol, 14/12/2018).

Estas y otras interpretaciones que acusaban al Pacto, en definitiva, de ser un obstáculo para "poner en orden nuestra casa" según el gobierno, fueron reiteradamente publicadas en la prensa, sin contrastación ni contextualización, una operación reiterada de la prensa analizada, con la cual le otorgan verosimilitud a la palabra del Ejecutivo y en tal sentido, la noticia actuó como una aliada del poder político. Tal como se evidenció en los siguientes titulares:

Chile se resta de cumbre del Pacto para la Migración de la ONU: Gobierno dice que inmigrar "no es un derecho humano" (Emol, 09/12/2018) / Canciller y Pacto Migratorio: "Chile no va adherir a nada que pueda ser usado en su contra en cortes internacionales" (Emol, 10/12/2018).

Los relatos del gobierno para justificar la posición oficial equipararon nuevamente a la migración con una amenaza para la estabilidad social, con lo cual el compromiso del Estado chileno con el derecho internacional humanitario de las personas migrantes, pasó a segundo plano.

Otra de las acciones de Piñera, para "ordenar la casa", fue dejar sin efecto la visa temporal por motivos laborales creada por su antecesora, el relato que justificaba la medida fue:

No podemos permitir que sigan ingresando a Chile, en cantidades de cientos de miles, personas que empiezan no respetando nuestra Ley de Migración, porque vienen pretendiendo ser turistas, y no son turistas. Y muchas veces son abusados y explotados por verdaderas bandas de trata de personas que les prometen el oro y el moro en sus respectivos países, los traen a Chile y aquí los abandonan" (Emol, 10/04/2018).

Así surge, en el discurso oficial, una estructura narrativa que configura la imagen de un inmigrante ambivalente, que por un lado delinque (porque "no respetan nuestra Ley") y por otro, es víctima (de "bandas de trata de personas"). Al mismo tiempo que se los responsabiliza de su condición, ya sea por su "ilegalidad" o por confiar en quienes "les prometen el oro y el moro", como afirmó el mandatario.

En consistencia con el discurso político, la prensa dará forma a la relación entre el conflicto (aumento de la migración) y el discurso del orden y la seguridad, a través de argumentos que podrán servir para legitimar políticas, tal como se puede observar en el siguiente titular y entradilla:

Extranjeros en Chile superan el millón 110 mil y el 72% se concentra en dos regiones: Antofagasta y Metropolitana. El Presidente Piñera anunció varias propuestas para tener "una nueva legislación que permita garantizar una migración segura". Entre las medidas incluyó un decreto que reglamentará 300 mil foráneos irregulares. (Emol, 09/04/2018).

Este caso ejemplifica cómo la estadística de la migración es asociada a la amenaza de "foráneos irregulares", un marco de referencia que proporciona sentido y significado al concepto de "migración segura", que buscaría garantizar la nueva legislación.

El proyecto de nueva Ley migratoria del gobierno, llamado a construir una migración segura y regular, tuvo resonancia positiva en las noticias, incluso, los medios nacionales eligieron reproducir el mismo extracto del discurso presidencial para titular sus notas.

Piñera marca inicio de regulación migratoria: "Bienvenidos quienes vienen a trabajar honestamente". En la instancia, el Mandatario aseguró que la idea es asegurar una migración "buena, ordenada y segura", teniendo en cuenta que Chile, "siempre ha sido un país abierto y acogedor" (La Tercera, 23/04/2018).

Presidente Piñera inicia proceso de regularización de migrantes desde el Estadio Víctor Jara. "Bienvenidos a Chile los que vienen a trabajar honestamente, a cumplir nuestras leyes, a integrarse a nuestra sociedad y a ser un aporte al desarrollo de nuestro país", dijo el Mandatario, quien fue ovacionado (EMOL, 23/04/2018).

La disertación del mandatario durante el acto de apertura del proceso de regularización, frente a un estadio lleno de miles de inmigrantes, en su mayoría haitianos y venezolanos, más que un discurso de bienvenida, lo que significó fue una retórica de exclusión. Esto se puede observar, primero, en la configuración identitaria de un "nosotros" como "país abierto y acogedor" y "ellos", categorizados desde un ideal de migración ligada principalmente a la valoración económica: la que "viene a trabajar honestamente", "cumple nuestras leyes", se "integra a nuestra sociedad" y es un aporte "al desarrollo de nuestro país". Segundo, vemos la repetición del adjetivo posesivo "nuestro", que refuerza la distancia y delimita el lugar de subalternidad de las personas migrantes en el relato y la sociedad.

En el mismo discurso, Piñera añadió: "No queremos abrir las puertas de nuestro país a quienes quieran causarnos daño. No queremos que ingresen los contrabandistas, narcotraficantes, ni delincuentes". En adelante, estas características y atributos se reproducirán constantemente desde el discurso político y se convertirán en referencia obligatoria para la prensa. Los medios recogen este imaginario negativo de la inmigración, que como sedimentos con el tiempo tienden a solidificarse (Castiglione, 2013).

Los imaginarios que asocian a la migración con la amenaza, son útiles para legitimar la aplicación de políticas de control social, más que para allanar el camino de la inclusión. Tal como sucede con el uso de la metáfora "flujo", un hallazgo recurrente en el relato del discurso político y mediático, que equipara a la migración con una corriente que puede salirse de control, es decir que se percibe amenazante para la población y que, a su vez, permite reforzar la lógica de control y vigilancia que subyace frente a lo que se constituye como un problema.

De igual manera, resaltar únicamente los aportes de la migración en términos económicos y productivos, como la llegada de mano de obra calificada, refuerza la valoración utilitarista de la misma. En el caso de la prensa, se pudo constatar que las noticias sobre la nueva Ley omitieron aspectos como las garantías en derechos humanos de las personas migrantes o el rol de la nueva normativa frente a desafíos como la inclusión social, participación efectiva o el diálogo intercultural. Los titulares posteriores a la presentación del proyecto de Ley resaltaron:

Gremios empresariales valoran proyecto sobre migración y las "medidas de rápida ejecución" (Emol, 09/04/2018) / Piñera anuncia que nueva ley de migración promoverá llegada de médicos especialistas para enfrentar déficit (La Tercera, 10/04/2018).

Dichos titulares no solo otorgan mayor énfasis al enfoque costo-beneficio tras la supuesta llegada de inmigrantes que atiendan las carencias del país, sino que resultan funcionales para generar una imagen favorable del proyecto de Ley ante la opinión pública, la misma que según las encuestas respondió favorablemente: "Aprobación a Piñera llega al 60% tras presentación de nueva política migratoria según encuesta Cadem" (Emol, 16/04/2018).

Finalmente, el discurso de "ordenar la casa" que condensa el nuevo proyecto de Ley, se acompaña de la metáfora de las puertas, que se abren o se cierran para resguardar los intereses de Chile. De este modo figurativo y dicotómico el discurso ordena todo lo deseable y lo indeseable de la inmigración, que bajo la perspectiva de la gobernabilidad migratoria identifica a la movilidad humana como objeto de control y vigilancia (Domenech, 2013), teniendo como marco legitimador la idea de la seguridad nacional. El propio Sebastián Piñera lo explicaba de la siguiente manera:

"abrir las puertas a los que vienen a nuestro país a cumplir nuestras leyes, a integrarse a nuestra sociedad, a trabajar en forma honesta", sostuvo, sin embargo, aclaró que busca "cerrar nuestras puertas, y ojalá con machete, a los que vienen a causarnos daño, a los que vienen a cometer delitos" (La Tercera, 18/01/2019).

Esta estructura semántica que construye la imagen de la puerta como una frontera y al gobierno como su custodio, da paso a la representación de sujetos migrantes desde una visión maniqueísta, como aliados o enemigos. Una visión que no es nueva en la historia de las políticas migratorias selectivas en Chile, en ese sentido, hay una línea de continuidad con la perspectiva de control y seguridad que tuvieron las anteriores normativas, que buscaron administrar las migraciones a través de mecanismos de control, selección y restricción de la movilidad humana.

Crisis migratoria en Chile

En 2019, el gobierno decreta una Visa Consular para personas provenientes de Venezuela, generando "una grave crisis humanitaria en la frontera norte del país, con cientos de personas [...] varadas en el paso fronterizo de Chacalluta y luego en la ciudad de Tacna, impedidas de ingresar a Chile" (Gissi y Greene, 2023, p. 425). En este contexto, la voz migrante se desplaza a segundo plano en los medios de comunicación y es el argumento oficial el que toma protagonismo sobre los hechos.

Más de 200 venezolanos esperan ingresar a Chile por el paso Colchane. Intendente expresó que deben cumplir la normativa para entrar al territorio nacional (L.E. Iquique 28/06/2019).

Gobierno pone suma urgencia ley migratoria en medio de crisis. La ministra Cecilia Pérez manifestó que desde que se les exige a los venezolanos una visa consular han ingresado 1.200 personas de ese país a territorio nacional (L.E. Iquique 09/07/2019).

Preocupación por llegada de venezolanos sin recursos y con hijos a Iquique (L.E. Iquique 15/07/2019)

De este modo se observa como el discurso del gobierno intenta posicionar en el relato periodístico, que la crisis en Chacalluta o Colchane es un problema de índole administrativo, ocasionado por los migrantes que no cumplen con todos los requisitos para ingresar y residir en el país. La declaración de un representante de la comunidad venezolana, se recoge como una opinión aislada en una sola noticia:

"La decisión del gobierno de exigir visa de turista en junio, situación que considera [Alfredo Nunes], sorprendió a mucha gente que viajaba desde Venezuela y no tenía internet o no tenía como informarse hasta que llegaron a Chacalluta" (L.E. Iquique, 15/07/2019).

Los medios regionales dieron cobertura durante ocho días consecutivos a la crisis en la frontera, construyendo el acontecimiento noticioso a partir del relato del gobierno y posicionando a éste como proveedor de servicios para los recién llegados, mientras que la imagen de la población venezolana, se construyó desde el enfoque de victimización y el padecimiento. Tal como se observa en los siguientes titulares:

Gobierno dispuso médicos y vacunas para los niños migrantes en Chacalluta (L.E. Arica 20/06/2019) / Entre lágrimas venezolanos apelaron al corazón de los chilenos para ingresar al país (L.E. Arica 26/06/2019) / El drama de los venezolanos que espera visa para un sueño (L.E. Arica 14/07/2019) / De Venezuela a las calles de Iquique: vivir de la caridad (L.E. Iquique 21/07/2019).

La prensa representó a los inmigrantes únicamente como personas pobres, desesperadas y necesitadas de asistencia, en tal sentido, su presencia implica mayor demanda de recursos y un problema para el Estado. No se encontraron en las noticias, valoraciones positivas sobre las personas migrantes. Tampoco los medios aludieron a la responsabilidad de las políticas del gobierno en el agravamiento de la crisis tras el cierre de fronteras, la implementación de visados restrictivos y la lentitud de los procesos de regularización. Es evidente, además, la ausencia de voces especialistas en materia migratoria, que aporten una lectura desde el enfoque de derechos humanos para afrontar la crisis.

Por su parte, la prensa nacional construyó su narrativa alrededor del tema del "Aumento de la inmigración venezolana" que fue una constante a lo largo de todo el periodo de estudio, abordada desde un enfoque predominantemente estadístico desde la prensa, que enfatiza la caracterización cuantitativa de la población venezolana y el modo en que se acrecienta de manera exponencial hasta constituir una amenaza al orden público.

Si bien, informar hechos en términos numéricos es una estrategia argumentativa que le otorga a la prensa una sensación de objetividad y en determinados contextos puede garantizar un impacto persuasivo, esto no garantiza la comprensión de la realidad migratoria en su dimensión humana. Al respecto Van Dijk señala:

Si las noticias buscan incrementar la naturaleza amenazante de la inmigración, lo hacen describiéndola rutinariamente como una «invasión», es decir, con una metáfora, utilizando expresiones hiperbólicas como «un influjo masivo de inmigrantes» o números repetidos «miles de...» como parte de un juego numérico retórico (Van Dijk, 2013, p. 207).

En los siguientes titulares es posible observar, a modo de ejemplo, una dinámica de producción de sentido donde se asocia a la migración con una amenaza creciente, a través del uso de números, metáforas e hipérbolos.

*"Chadwick **advierte** que **300 mil venezolanos tendrían intención** de ingresar a Chile en los próximos meses" (La Tercera, 01/07/2019) / "Ubilla y posible **llegada masiva de venezolanos** a Chile: **"Es difícil que un país como el nuestro asuma** en tan corto tiempo una **gran cantidad de población**" (La Tercera, 01/07/2019) / "Cecilia Pérez afirma que se seguirá recibiendo migración venezolana a Chile **"hasta que el país lo resista"** (La Tercera, 08/07/2019) / "Cifras de ingreso y **"capacidad"** de las políticas públicas en el país: las **advertencias del gobierno** ante la **"ola" migratoria**" (La Tercera, 08/07/2019) / "PDI registra **50.351 ingresos clandestinos** a Chile durante la pandemia" (La Tercera, 05/11/2021) / "Hacienda estima en **US\$256 millones el gasto fiscal anual asociado a los inmigrantes**" (Emol, 11/04/2018) / "La mayor cifra de los últimos cinco años: **Chile rechazó el ingreso de 13.742 extranjeros** en 2018" (Emol, 16/04/2019).*

La inmigración venezolana es representada en estos titulares como un movimiento inconmensurable y problemático, mientras que a las declaraciones oficiales se les otorga un mayor sentido de agencia, es decir, es el discurso oficial el que delimita el horizonte temático del acontecimiento migratorio, lo cual tiene implicaciones políticas importantes.

La inmigración venezolana como amenaza para la seguridad del Estado

En 2021, producto de la pandemia y el cierre de fronteras, el ingreso por pasos no habilitados alcanzó su máximo histórico. Según cifras publicadas por el Servicio Jesuita a Migrantes, en 2010 "ingresaron 415 personas, luego el 2015 lo hicieron 1.779, en el 2019 lo hicieron 8.048, el 2020 ingresaron 16.848, para llegar con la cifra récord de 23.673 sólo entre enero y julio de 2021" (SJM, 06 de septiembre 2021). Dicho aumento de la población migrante se reflejó en términos cuantitativos en los titulares de prensa. En La Estrella de Iquique observamos:

9.800 migrantes ingresaron por pasos no habilitados durante el año pasado 10/01/2021) / Policía denuncia a 1.200 personas por ingreso clandestino al país (26/01/2021) / Alcalde García: "Hay mil migrantes en Colchane" (02/02/2021).

Este tratamiento informativo que prioriza reiteradamente las cifras dejando de lado causas sociales, políticas y culturales relacionadas al fenómeno migratorio, refuerzan la sensación de inseguridad y otorgan validación a la respuesta securitista del Estado.

En todos los casos analizados, la crisis migratoria es presentada en cifras proporcionadas por gobierno y carabineros respectivamente, otorgándoles a estas fuentes un carácter fáctico. Se puede interpretar que la manera de presentar a las autoridades como voces incuestionables y a las cifras como principal forma de relato de la migración, no sólo corresponden a formas de citar el discurso, sino a una operación del lenguaje que permite, por un lado, la construcción de la figura del enunciador desde una validación político-ideológica y, por otro, el encubrimiento, que es una forma de control discursivo (Chilton y Schäffner, 2000), como estrategia para impedir que la gente reciba información.

De igual manera, se observa un tipo de encubrimiento cualitativo (Chilton y Schäffner, 2000) que se manifiesta cuando el relato limita el origen de la crisis migratoria a la llegada de la población migrante a Chile, omitiendo información asociada a la falta de respuesta humanitaria del Estado. Véase el párrafo con el que inicia esta noticia: "Desde mediados de agosto, la región viene evidenciando una nueva alza en la llegada de migrantes y con ello se volvió a levantar una crisis migratoria en Colchane e Iquique" (L.E. Iquique, 08/09/2021). La asociación es directa: "alza en la llegada de migrantes" equivale a "crisis migratoria". En lo que resta del desarrollo de la noticia las cifras se utilizan para sustentar el porcentaje de ingresos, pero no explican en sí mismas la crisis.

Estalla la crisis: Condiciones favorables para la violencia racista

Como señala Wieviorka (1998) la violencia racista no se expresa en el vacío social, político o institucional, sino en un contexto que la hace posible. Dicho contexto también fue cimentado por el discurso de las élites políticas y mediáticas, que fueron las primeras en hablar de "ellos" como diferentes, como delincuentes, como aquellos que no respetan nuestra casa y nuestras leyes, contribuyendo así a la reproducción del racismo cotidiano (Van Dijk, 2003).

En este sentido, el incremento de cruces por pasos no habilitados en un contexto de implementación de medidas de securitización, la ausencia de políticas de integración y el efecto simbólico de una retórica de criminalización de la migración desde el discurso público, fueron condiciones que favorecieron para que la violencia racista se manifestara en los acontecimientos del 25 de septiembre de 2021 en Iquique, cuando autoridades de gobierno, policiales y manifestantes, protagonizaron un violento desalojo de la Plaza Brasil, donde pernoctaban más de 100 familias de inmigrantes, en su mayoría, venezolanos. Los hechos incluyeron insultos, enfrentamientos y la quema de las carpas donde dormían las personas migrantes y de sus escasas pertenencias.

Estos acontecimientos causaron conmoción en todos los sectores políticos y sociales, la violencia fue condenada de manera transversal, por el gobierno, autoridades locales y organismos de derechos humanos, a nivel nacional e internacional. No obstante, la definición de lo acontecido y las responsabilidades tuvieron diversos matices en el discurso político y de la prensa. El diario La Estrella de Iquique sobre el hecho tituló:

16 detenidos en complejo desalojo de Plaza Brasil (25/09/2024) / Polémica Marcha termina con incidentes en calles Las Rosas (26/09/2024).

En estos titulares, se utilizaron eufemismos como "complejo desalojo" y "polémica marcha", para minimizar los actos de violencia protagonizados por manifestantes y la fuerza pública. El desarrollo de la noticia, por su parte, se alineó en un primer momento a la postura del gobierno, que justificaba los hechos aludiendo a la recuperación de espacios públicos y a una representación negativa de los inmigrantes.

El delegado presidencial de Tarapacá, Miguel Ángel Quezada, aseguró que [...] las personas que hoy estaban en la Plaza Brasil son personas que estaban albergando delincuentes. Hemos sacado a cuatro asesinos de ahí; por el tema sanitario la Seremi de Salud ha pedido que se desalojara, sostuvo. [...] Luego de la recuperación del espacio público, aún no está definido donde irán los carpistas de la Plaza Brasil (L. E. Iquique, 25/09/2024).

En estos ejemplos se puede observar cómo la sintaxis, la elección de palabras empleadas y su significado atenúan o justifican los actos racistas de las instituciones, ya que desde la autoridad existieron justificados motivos para el desalojo y las reacciones “complejas” y “polémicas” posteriores. La noticia no recogió los testimonios de las personas migrantes, a quienes el diario definió como “carpistas” y tampoco hizo referencia a la ausencia de respuestas del gobierno frente a la crisis humanitaria, que se evidenció en la falta de albergues y atención para este grupo vulnerable.

Por su parte, los medios Emol y La Tercera, presentaron el acontecimiento desde los cuestionamientos de sectores políticos de oposición. Es importante señalar que el ataque a los inmigrantes en Iquique sucedió en medio de la contienda electoral por la presidencia de la república, por lo que el discurso de los políticos en campaña supo apelar a emociones, buscar posicionar favorablemente su figura y responsabilizar al gobierno de la crisis migratoria.

Marcha en Iquique culmina con quema de pertenencias de migrantes y Galli aborda críticas por crisis en la zona (Emol, 25/09/2021) / “Imágenes desoladoras y dolorosas”: Candidatos presidenciales abordan marcha convocada en Iquique y critican política migratoria del gobierno (La Tercera, 26/09/2021).

Mientras que el Ejecutivo, condenó la violencia y la atribuyó a una “turba descontrolada”, sin referirse a la población directamente afectada.

"Estamos cumpliendo nuestro compromiso de poner orden en nuestra casa, promoviendo una migración legal, ordenada y segura que proteja los derechos de los migrantes que muchas veces son abusados por bandas de trata de personas y que, también, proteja los derechos de los chilenos. Por eso impulsamos una ley que favorece la migración legal y combate la migración ilegal" (Emol, 27/09/2021).

Sebastián Piñera apoya su argumento, una vez más, en la metáfora de “la casa” para organizar su discurso de seguridad y legitimar dos ideas claves: la primera, que el abuso hacia los inmigrantes proviene de las “bandas de trata” y que el Estado lo que busca es “proteger sus derechos y de los chilenos”, una estrategia argumentativa que no deja duda acerca de “nuestra buena voluntad” y, en segundo lugar, está implícita la representación negativa de la presión migratoria sobre las fronteras como origen de la crisis, lo que justificaría la figura belicista del “combate” a la “migración ilegal”. Mientras que el enfoque temático de la crisis migratoria en la prensa nacional y regional, se construyó en base a las réplicas de las declaraciones del oficialismo y autoridades de control, otorgándoles mayor credibilidad y soslayando la voz de quienes sufrieron directamente la violencia, es decir la población migrante.

Conclusiones

- 1) Existe una instrumentalización política tras la idea de “crisis”. En primer lugar, una crisis que representa a las personas venezolanas como actores pasivos, víctimas de las dificultades propias de un régimen autoritario en su país de origen. Esta construcción discursiva fue propicia para que el presidente Sebastián Piñera intente posicionarse como líder regional de la cruzada internacional por derrocar el gobierno de Nicolás Maduro, donde también intervinieron otros gobiernos de derecha de Latinoamérica y Estados Unidos. En segundo lugar, las/los

migrantes son representados como responsables de su propia condición de irregularidad y vulnerabilidad. En dicho contexto la noción de víctima se conjuga con la de amenaza, puesto que si bien, pueden aparecer como víctimas del crimen organizado, también se les acusa de ser causantes de diversos problemas estructurales de la sociedad chilena. Y, en tercer lugar, se las/las representa como generadores de crisis, dando lugar a todos los problemas de seguridad del Estado, convirtiendo, finalmente a la inmigración venezolana en chivo expiatorio, en contextos de contienda electoral o durante la discusión legislativa de la nueva Ley de Migraciones.

- 2) El acontecimiento de la inmigración venezolana que se construye desde la noticia tiene como efecto una clausura discursiva. Es decir, se clausura al excluir del debate los eventos desencadenantes, causantes de la crisis migratoria y, en contraste, fijar determinados conceptos, que responden a la inmediatez de los intereses provenientes de la élite política que tiene el control sobre el discurso público y que se presentan naturalizados, cuando son significaciones esencialmente ideologizadas, sobre las cuales existen muchas disputas a nivel político.
- 3) Los resultados muestran que el enfoque temático, el lenguaje y los actores que construyen el discurso de la crisis migratoria en la prensa chilena, han convertido este concepto en un instrumento funcional para el control de la inmigración, más que para la discusión de políticas públicas integrales en materia migratoria, resultando limitante para el reconocimiento intercultural de la, cada vez más inevitable, movilidad humana. 

Referencias

- Arriagada, A., Bonhomme M., Leyton J., Ibáñez F. (2021). Trabajadores desprotegidos, mal pagados y sin posibilidad de negociar: abriendo la caja negra de las plataformas digitales en Chile. 03 de junio de 2021. CIPER Académico / Análisis. <https://www.ciperchile.cl/2021/06/03/trabajadores-desprotegidos-mal-pagados-y-sin-posibilidad-de-negociar-abriendo-la-caja-negra-de-las-plataformas-digitales-en-chile/>
- Azócar, R., Domínguez, P., González R., Grau O., Tessada J. (2022). Desafíos y propuestas para la regularización e inserción laboral de migrantes en Chile. Centro de Políticas Públicas. Año 17, N° 160, septiembre 2022. Pontificia Universidad Católica de Chile. https://politicaspUBLICAS.uc.cl/content/uploads/2022/09/Arti%CC%81culo-Migracio%CC%81n-y-Trabajo_VF.pdf
- Bourdieu, P. (1997). Sobre la Televisión. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). Sobre el campo político. Edición Presses Universitaires de Lyon. Disponible en: https://www.academia.edu/17125406/1_Bourdieu_El_campo_pol%C3%ADtico
- Castiglione, C. (2013). Cuando los sedimentos tienden a solidificarse. Un recorrido por la presentación mediática del migrante en los diarios argentinos. Integra Educativa, vol. VI, n° 1, 2013, pp. 141-172.

- Centro Nacional de Estudios Migratorios – CENEM (2020). Venezolanos en Chile. Universidad de Talca, diciembre 2020. http://www.cenem.utalca.cl/docs/publicaciones/Informe_venezolanos_en_Chile.pdf
- Chilton, P. y Schäffner C. (2000). Discurso y política. En Teun A. Van Dijk (Comp.), El discurso como interacción social. Pp. 297-329. Gedisa Editorial. Barcelona.
- Domenech, E (2013). "Las migraciones son como el agua": Hacia la instauración de políticas de "control con rostro humano". La gobernabilidad migratoria de la Argentina. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 12, Nº 35, 2013, Págs. 119-142.
- Gissi, N. y Greene, T. (2023). Migración transnacional y política migratoria en Chile. Vínculos y brechas en los procesos de inclusión y exclusión de venezolanos/as en Chile (2016-2020). En Migración y Movilidad en las Américas. Alberto Hernández y Amalia Campos-Delgado (Coord.) Pp. 410-440. Siglo XXI Editores. CLACSO, 2023 <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/04/Migracion-movilidad-Americas.pdf>
- Hernández, M. (1995). La producción noticiosa. Jalisco: Doble Luna Editores S.A. / Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.
- Instituto Nacional de Estadísticas - INE (2024). Población extranjera residente en Chile superó los 1,6 millones de personas en 2022, con un 6,6% en situación irregular. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/demografia-y-migracion/2023/12/29/poblaci%C3%B3n-extranjera-residente-en-chile-super%C3%B3-los-1-6-millones-de-personas-en-2022-con-un-6-6-de-ellas-en-situaci%C3%B3n-irregular>
- Mata, M. y Scarafía, S. (1993). Lo que dicen las radios: Una propuesta para analizar el discurso radiofónico. Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica – ALER.
- Organización Internacional para las Migraciones – OIM (2019). La experiencia migratoria de venezolanos que se desplazan a Chile. Informe la experiencia migratoria. OIM-Chile. https://chile.iom.int/sites/g/files/tmzbd1906/files/documents/la_experiencia_migratoria_de_venezolanos_que_se_desplazan_a_chile_0.pdf
- Pérez, J. (15 de marzo de 2018). La promesa de Piñera: convertir a Chile en país desarrollado. DW. <https://www.dw.com/es/la-promesa-de-pi%C3%B1era-convertir-a-chile-en-pa%C3%ADs-desarrollado/a-42982146>
- Rodrigo Alsina, M. y Gaya C. (2001). Medios de comunicación e interculturalidad. Cuadernos de Información Nº14. Facultad de Comunicaciones UC. Chile <http://cuadernos.info/index.php/cdi/article/view/24329>
- Servicio Nacional de Migraciones - SERMIG (2024). Estimación de extranjeros al 31 de diciembre de 2022. <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>

- Servicio Jesuita a Migrantes, SJM (2021) Casen y Migración: Una caracterización de la pobreza, el trabajo y la seguridad social en la población migrante (Informe N°1). Santiago, Chile.
<https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>
- Sigal S y Verón E. (2020). Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Editorial Universitaria de Buenos Aires, EUDEBA, Argentina
- Stefoni, C., Leiva, S., y Bonhomme M. (2017). Migración internacional y precariedad laboral. El caso de la industria de la construcción en Chile. REMHU, Rev. Interdisciplinaria de Movilidad Humana. 25 (49). Abril 2017. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004906>
- Stefoni, C. y Contreras, D. (2022). Situación migratoria en Chile: tendencias y respuestas de política en el período 2000-2021. PNUD LAC PDS N°. 32. Serie de Documentos de Política Pública, PNUD América Latina y el Caribe. <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/situacion-migratoria-en-chile-tendencias-y-respuestas-de-politica-en-el-periodo-2000-2021>
- Sunkel, G. (s.f.). La Representación del Pueblo en los Diarios de Masas. Research Gate
https://www.researchgate.net/publication/267974199_LA_REPRESENTACION_DEL_PUEBLO_EN_LOS_DIARIOS_DE_MASAS
- Van Dijk, T. A. (2003). Racismo y discurso de las élites. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Van Dijk, T. A (2013). Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona
- Verón, E. (1987). Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island. España: Editorial Gedisa, 2da. Edición.
- Verón, E. (1993). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Verón, E. (2004). Fragmentos de un tejido. Barcelona: Editorial Gedisa S.A., 1ra. Edición .

Sobre la autora

Nathalia Cedillo Carrillo es candidata a Doctora del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales (Universidad de Chile). Becaria doctoral de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (Chile). Magíster en Ciencias Sociales con mención en Comunicación (FLACSO-Ecuador). Especialista en Políticas Públicas para la Igualdad en América Latina (FLACSO-Brasil) y Licenciada en Comunicación Social (UPS-Quito). Autora del libro "Prensa partidaria y canción popular en la contienda política. Discursos subalternos en el Ecuador de los años 70 y 80". Investiga sobre discursos, migración y cobertura mediática.

URL estable documento/stable URL

OJS: <https://gigapp.org/ewp/index.php/GIGAPP-EWP/article/view/373>

DOI: [10.5281/zenodo.15722490](https://doi.org/10.5281/zenodo.15722490)

El Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas (GIGAPP) es una iniciativa impulsada por académicos, investigadores y profesores Iberoamericanos, cuyo principal propósito es contribuir al debate y la generación de nuevos conceptos, enfoques y marcos de análisis en las áreas de gobierno, gestión y políticas públicas, fomentando la creación de espacio de intercambio y colaboración permanente, y facilitando la construcción de redes y proyectos conjuntos sobre la base de actividades de docencia, investigación, asistencia técnica y extensión.

Las áreas de trabajo que constituyen los ejes principales del GIGAPP son:

1. Gobierno, instituciones y comportamiento político
2. Administración Pública
3. Políticas Públicas

Información de Contacto

Asociación GIGAPP.

ewp@gigapp.org